

# LA SALUD Y EL MEDIO AMBIENTE

Mylene María Ramos González\*

*Cada día es más aceptada la idea de la influencia siempre de algún modo decisiva del ambiente a que están expuestas las poblaciones y los diferentes patrones de enfermedades. Por otra parte, las graves degradaciones ocurridas sobre el ambiente están teniendo su impacto negativo sobre la salud humana. Por ello, el presente trabajo reflexiona sobre esta relación y hace énfasis en algunos ejemplos que ayudan a su comprensión.*

*...Cualquier cambio importante en la sociedad, la población, el uso de la tierra, los cambios climáticos, la nutrición o la migración, es también un hecho de salud pública con sus propios patrones de enfermedades.*

FEDERICO ENGELS

## La salud, como sistema

La humanidad ha entrado al Tercer Milenio y nadie duda que uno de los problemas de primerísima importancia es la conservación de nuestro hábitat. Desde finales de los años 60 del pasado siglo, el desarrollo de una conciencia ecológica en grupos progresivamente mayores de seres humanos es el resultado de la comprensión de la relación hombre-naturaleza, de sus implicaciones y también de sus urgencias.

Asistimos, pues, a un nuevo reto que trasciende los límites de las ciencias para serlo, indiscutiblemente, de la sociedad mundial.

Y es en este contexto de desafío del hombre frente a la crisis ambiental que enfrenta nuestro planeta, que se ha elevado la conciencia de la gravedad de la degradación ambiental y sus implicaciones para la salud humana. Se ha despertado así un mayor interés en el binomio salud-ambiente.

En este sentido hablan muchos artículos de la Organización Mundial de la Salud, que dan por sentado que el cumplimiento de sus metas solo puede lograrse con el estudio de la salud en el centro de las discusiones del ambiente y el desarrollo.<sup>1</sup>

Desde tiempos remotos se ha pensado, y en ocasiones comprobado, en la influencia más o menos decisiva del

medio en que habita un individuo o grupo poblacional en su salud. Hoy se sabe que el creciente ritmo de cambio del ambiente, especialmente el urbano, puede llevar a la pérdida del equilibrio hombre-naturaleza, y que la urbanización, con sus "ventajas económicas y sociales", desempeña un papel bastante contradictorio en lo relativo a la salud, traducido en la presencia o existencia de enfermedades que no eran muy difundidas en el pasado (cardiovasculares, tumores malignos, entre otras) y que hoy tienen el peso de la mayor cantidad de muertes a nivel mundial.

Numerosas investigaciones señalan que existe un nexo determinado entre el ambiente y las peculiaridades de las enfermedades; es decir, ese es un factor determinante del estado de salud de la población.

Sin embargo, esto podrá precisarse si se parte de una concepción sistémica, a fin de establecer los vínculos e interconexiones entre todas las partes.<sup>2</sup>

La salud y la enfermedad, tanto individual como colectiva, remiten a procesos orgánicos, mentales y sociales.<sup>3</sup>

Así pues, corregir las causas externas y ambientales es tan importante como pueda serlo la fase última de la sintomatología molecular. En este sentido, Capra ha expresado que, aplicado a la salud, el punto

\*Máster en Ciencias. Profesora Instructora, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana.

de vista sistémico es profundamente ecológico:

“En los últimos trescientos años nuestra cultura ha estado dominada por la idea del cuerpo como una máquina que puede ser analizada en partes. La mente separada del cuerpo, la enfermedad es vista como un mal funcionamiento de los mecanismos biológicos y la salud definida como la ausencia de enfermedad. Este punto de vista está siendo eclipsado por una concepción holística y ecológica del mundo que ve el universo no como una máquina sino más bien como un sistema vivo, una visión que enfatiza las interrelaciones e interdependencias esenciales de todos los fenómenos e intenta entender la naturaleza no solo en términos de estructuras fundamentales sino en términos de los procesos dinámicos que subyacen.”<sup>4</sup>

La nueva salud pública que se está fraguando es ecológica; es un concepto holístico en el que no solo se destaca la intersección mente-cuerpo-espíritu, sino que se relaciona la salud con la noción de ecosistema, que incorpora un modelo social de salud en que todo el entramado sociocultural tiene gran importancia.<sup>5</sup>

La salud, según la Organización Mundial de la Salud, es un estado completo de bienestar (físico, mental y social) y no solamente la ausencia de enfermedad o invalidez. En este sentido, señalan algunos que se puede hablar de salud, no ya como una contraposición al estado de enfermedad, sino como una aspiración a su perfeccionamiento.

La salud es la resultante de una serie de influencias de tipo físico, químico, biológico y social, junto con la influencia, en la mayoría de los casos no determinante, de los genes. Cada una de estas grandes causas puede descomponerse en una serie de factores de segundo orden, todos ellos interrelacionados. Y no es menos importante la procedente de la actividad humana, la cual ocasiona la mayor parte de la contaminación ambiental.

Precisamente insertada en esta línea de pensamiento encontramos la afirmación de que “la salud depende de nuestra habilidad para el entendimiento y la



administración de la interacción entre las actividades humanas y el ambiente físico y biológico”.<sup>6</sup>

## Los problemas ambientales y la salud

Cada día es mayor la evidencia de que más y más enfermedades tienen su causa en la degradación ambiental debido a los malos manejos del hombre. Los efectos dañinos del desarrollo industrial sobre el ecosistema global son ahora mucho mejor conocidos. Los problemas en la capa de ozono, las lluvias ácidas, los cambios climáticos, la contaminación química son varios ejemplos de los efectos del hombre sobre el planeta y los consiguientes sobre nuestra salud.<sup>7</sup>

El reciente informe sobre *Recursos Mundiales 2000*<sup>8</sup> de la ONU señala que un 23% de las enfermedades mundiales está vinculado a factores medioambientales. En los países pobres, uno de cada cinco niños no llega a cumplir los cinco años. Esta cifra asciende en el mundo a 11 millones de muertes infantiles cada año, en gran parte debido a enfermedades como la diarrea y las infecciones respiratorias agudas, fácilmente evitables.

Unos 1 200 millones de personas en el mundo no tienen acceso a abastecimientos de agua apropiados y la mitad de la población mundial—3 000 millones de personas— carece de saneamientos adecuados, según el estudio. La escasez de agua, su contaminación o su concurso necesario para la reproducción de transmisores de enfermedades infecciosas (virus, bacterias, mosquitos o caracoles) hacen de su control el principal escollo para la salud mundial.

El otro gran agente letal es el aire contaminado. Este problema es evidente en los países desarrollados y en las megaurbes de los países en vías de desarrollo, como México o Bombay. Prácticamente en todas ellas, las concentraciones de plomo atmosférico—proveniente de las gasolinas, pinturas o de las cañerías— se consideran insalubres.

El documento señala como una de las principales causas de las infecciones respiratorias agudas la contaminación dentro de los hogares de los países pobres, debida a la utilización de combustibles sólidos naturales para cocinar. Según el Banco Mundial, más de 400 millones de mujeres y niños están expuestos a una contaminación atmosférica grave de este origen.

de vista sistémico es profundamente ecológico:

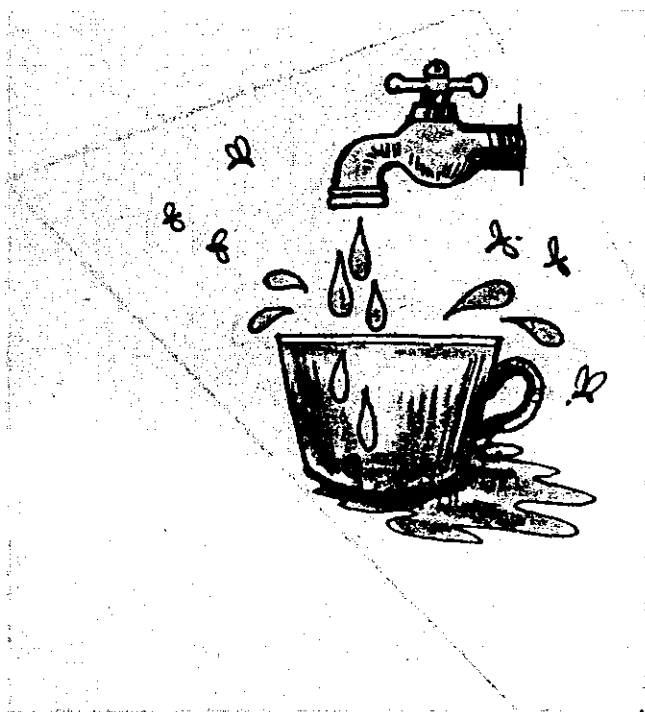
“En los últimos trescientos años nuestra cultura ha estado dominada por la idea del cuerpo como una máquina que puede ser analizada en partes. La mente separada del cuerpo, la enfermedad es vista como un mal funcionamiento de los mecanismos biológicos y la salud definida como la ausencia de enfermedad. Este punto de vista está siendo eclipsado por una concepción holística y ecológica del mundo que ve el universo no como una máquina sino más bien como un sistema vivo, una visión que enfatiza las interrelaciones e interdependencias esenciales de todos los fenómenos e intenta entender la naturaleza no solo en términos de estructuras fundamentales sino en términos de los procesos dinámicos que subyacen.”<sup>4</sup>

La nueva salud pública que se está fraguando es ecológica; es un concepto holístico en el que no solo se destaca la intersección mente-cuerpo-espíritu, sino que se relaciona la salud con la noción de ecosistema, que incorpora un modelo social de salud en que todo el entramado sociocultural tiene gran importancia.<sup>5</sup>

La salud, según la Organización Mundial de la Salud, es un estado completo de bienestar (físico, mental y social) y no solamente la ausencia de enfermedad o invalidez. En este sentido, señalan algunos que se puede hablar de salud, no ya como una contraposición al estado de enfermedad, sino como una aspiración a su perfeccionamiento.

La salud es la resultante de una serie de influencias de tipo físico, químico, biológico y social, junto con la influencia, en la mayoría de los casos no determinante, de los genes. Cada una de estas grandes causas puede descomponerse en una serie de factores de segundo orden, todos ellos interrelacionados. Y no es menos importante la procedente de la actividad humana, la cual ocasiona la mayor parte de la contaminación ambiental.

Precisamente insertada en esta línea de pensamiento encontramos la afirmación de que “la salud depende de nuestra habilidad para el entendimiento y la



administración de la interacción entre las actividades humanas y el ambiente físico y biológico”.<sup>6</sup>

## Los problemas ambientales y la salud

Cada día es mayor la evidencia de que más y más enfermedades tienen su causa en la degradación ambiental debido a los malos manejos del hombre. Los efectos dañinos del desarrollo industrial sobre el ecosistema global son ahora mucho mejor conocidos. Los problemas en la capa de ozono, las lluvias ácidas, los cambios climáticos, la contaminación química son varios ejemplos de los efectos del hombre sobre el planeta y los consiguientes sobre nuestra salud.<sup>7</sup>

El reciente informe sobre *Recursos Mundiales 2000*<sup>8</sup> de la ONU señala que un 23% de las enfermedades mundiales está vinculado a factores medioambientales. En los países pobres, uno de cada cinco niños no llega a cumplir los cinco años. Esta cifra asciende en el mundo a 11 millones de muertes infantiles cada año, en gran parte debido a enfermedades como la diarrea y las infecciones respiratorias agudas, fácilmente evitables.

Unos 1 200 millones de personas en el mundo no tienen acceso a abastecimientos de agua apropiados y la mitad de la población mundial—3 000 millones de personas— carece de saneamientos adecuados, según el estudio. La escasez de agua, su contaminación o su concurso necesario para la reproducción de transmisores de enfermedades infecciosas (virus, bacterias, mosquitos o caracoles) hacen de su control el principal escollo para la salud mundial.

El otro gran agente letal es el aire contaminado. Este problema es evidente en los países desarrollados y en las megaurbes de los países en vías de desarrollo, como México o Bombay. Prácticamente en todas ellas, las concentraciones de plomo atmosférico—proveniente de las gasolinas, pinturas o de las cañerías— se consideran insalubres.

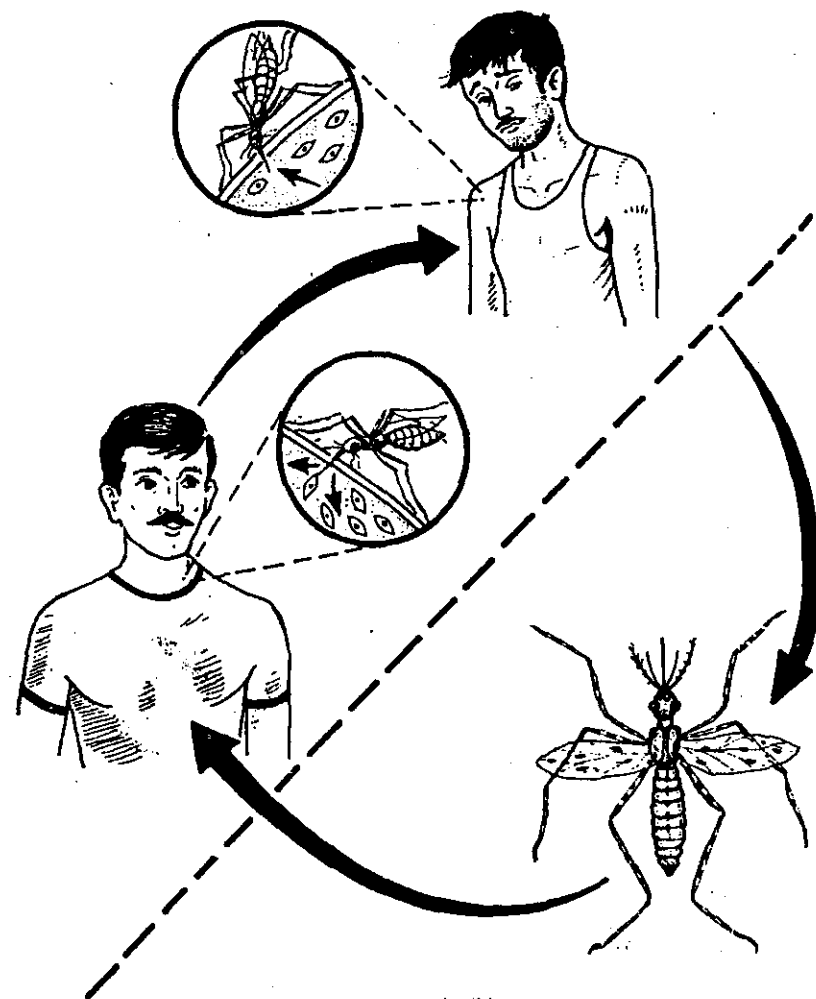
El documento señala como una de las principales causas de las infecciones respiratorias agudas la contaminación dentro de los hogares de los países pobres, debida a la utilización de combustibles sólidos naturales para cocinar. Según el Banco Mundial, más de 400 millones de mujeres y niños están expuestos a una contaminación atmosférica grave de este origen.

Muchos de estos problemas son, según el informe, "evitables" con solo tomar ciertas medidas "sensatas", como lavarse las manos antes de manipular alimentos, hervir el agua, controlar las poblaciones de mosquitos o de caracoles, repartir mosquiteros, usar hornillos o trasladar los vertederos. Otro de los aspectos del estudio es la relación entre el cambio climático—culpa de los hombres en gran parte y, por tanto, teóricamente evitable— y la salud. Al respecto, señala que el peligro más grave a largo plazo puede ser el "desbaratamiento" de los sistemas ecológicos.

En este sentido, otro artículo publicado por la *Scientific American*, versión en español, señala los efectos del calentamiento global de la atmósfera y los océanos para la salud humana.

Señala Epstein en este artículo que "por vías muy diversas incide el calentamiento global en la salud" y continúa: "...se abre un panorama harto preocupante. Puede ser muy difícil encerrar de nuevo en su botella al geniecillo de la enfermedad infecciosa."<sup>9</sup> Veamos algunos de los problemas que provoca:

- Muertes por olas de calor.
- Formación de nieblas ácidas y la dispersión de alérgenos que inciden en problemas respiratorios.
- Alteraciones meteorológicas con frecuencia e intensidad de inundaciones y sequías con sus efectos de hambres y ahogados.
- Daño a los cultivos por las inundaciones y sequías, lo que los hará más vulnerables a infecciones, plagas y malas hierbas, con sus secuelas de desnutrición. La escasez de alimentos puede traer consigo a su vez el desplazamiento forzado, permanente o semipermanente, de poblaciones, lo que traerá consigo la prevalencia de la tuberculosis y otras enfermedades asociadas al hacinamiento.
- Enfermedades asociadas a los *mosquitos*. Estas serán las más insidiosas de cuantas van ligadas al calentamiento global, porque estos vectores son muy sensibles a las condiciones meteorológicas. Así, la malaria, el



dengue, la fiebre tifoidea y varias clases de encefalitis pudieran ser nuevamente grandes problemas mundiales.

Lo más importante, señala Epstein, es que en nuestra época de internacionalización del comercio y los viajes, cualquier trastorno infeccioso que aparece en una parte del mundo puede rápidamente convertirse en un problema en otro continente si el patógeno o agente responsable de la enfermedad encuentra un entorno propicio.<sup>10</sup>

El mundo se enfrenta a nuevas epidemias como es el caso del ébola o el SIDA, y reaparecen otras que se creían olvidadas, como es el caso del cólera, la malaria, la tuberculosis, etcétera.<sup>11</sup>

Estas enfermedades aparecen en un contexto de deterioro del ambiente y solo una mirada miope e inmedatista

del estudio de la Naturaleza no pudo preverlo.

Los agentes infecciosos han encontrado nuevamente el medio propicio para su desarrollo, al mismo tiempo que se han hecho resistentes a los múltiples fármacos desarrollados por el hombre.

Sin embargo, si hasta ahora hemos hecho más énfasis en los efectos del deterioro del ambiente físico sobre la salud, no menos importante lo constituye la dimensión sociocultural.

Asistimos también al deterioro del ambiente comportamental. La pérdida de juicios, valores éticos o morales, hacen que se afiancen más algunas enfermedades como, por citar algunos ejemplos, el SIDA u otras infecciones de transmisión sexual, en sentido general.

Como señala Nájera, el conocimiento del efecto del ambiente sociocultural sobre la salud del hombre se ha

desarrollado más tardíamente, pero en la actualidad está bastante establecido.<sup>12</sup>

Esta influencia se debe a muchos factores, tales como la densidad de población, organización social –explotación y dominación de unos estratos sociales sobre otros, capacidad de acceso a bienes y servicios, formas y condiciones de trabajo–, conexiones sociales –familiares, de vecindario, laborales, etc.–, situación socioeconómica, cultura –estilo de vida, utilización de alimentos y tóxicos–, tabúes, sexualidad, utilización de servicios médicos, crianza de los niños, etcétera.<sup>13</sup>

Ya desde 1979, el Director de Sanidad de los Estados Unidos estimó que los problemas de salud de su país tenían relación con la asistencia en un 10%, en un 20% dependían de la biología, en otro 20% del ambiente físico y en un 50% de los estilos de vida, es decir del ambiente psicosocial.

A partir de entonces se multiplican los esfuerzos en la comprensión de las consecuencias para la salud y el bienestar de los individuos y poblaciones dependientes de las grandes modificaciones del ambiente sicosocial debidas a la industrialización, la urbanización, el desarrollo del transporte y los medios masivos de comunicación.

Las consecuencias de los estilos de vida van a tener repercusiones tanto positivas como negativas para la salud. Entre estas están las relacionadas con la alimentación –cardiopatía coronaria, obesidad, hipertensión, diabetes, gota–, sedentarismo, distribución de los períodos de actividad física e intelectual, descanso y sueño, uso del tabaco –bronquitis, enfisema, cáncer–, abuso del alcohol –cirrosis, alcoholismo–, conducción irresponsable –accidentes–, etcétera.

Numerosos estudios se han realizado sobre el ambiente social y su influencia

en determinados factores de riesgo y la incidencia y prevalencia de enfermedades diversas, fundamentalmente cardiovasculares, el cáncer y los accidentes.<sup>14</sup>

En cuanto al cáncer, el recién publicado *Atlas de Mortalidad por Cáncer en Estados Unidos*, revela una gran asociación entre la muerte por esta enfermedad y los estilos de vida. Factores tales como el consumo de tabaco, el alcoholismo, una dieta desbalanceada y baja en vitaminas, se citan como las desencadenantes de algunos tipos de cáncer.<sup>15</sup>

Cuestiones tales como la manera de enfrentar la sexualidad –promiscuidad, inicio en edades tempranas de las relaciones sexuales– se presentan en algunos estudios como factores de muerte de cáncer de cuello de útero. No menos importante en algunos tipos de cáncer –por ejemplo el de pulmón– es la influencia del ambiente



## UNA ALTERNATIVA DE SUPERACIÓN PROFESIONAL

- Intercambio y generalización de las mejores experiencias
- Consolidación de una pedagogía latinoamericana y caribeña

### IPLAC le ofrece

- Superación profesional
- Actividades docentes y científicas
- Asesorías

### IPLAC satisface sus necesidades profesionales

cursos

maestrías

doctorados

Dirijase a:

Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño  
Ave. 3ra. No. 402, esq. 4, Miramar, La Habana, Cuba  
Telfs: 29 2246 / 29 5524 Fax: 24 0345

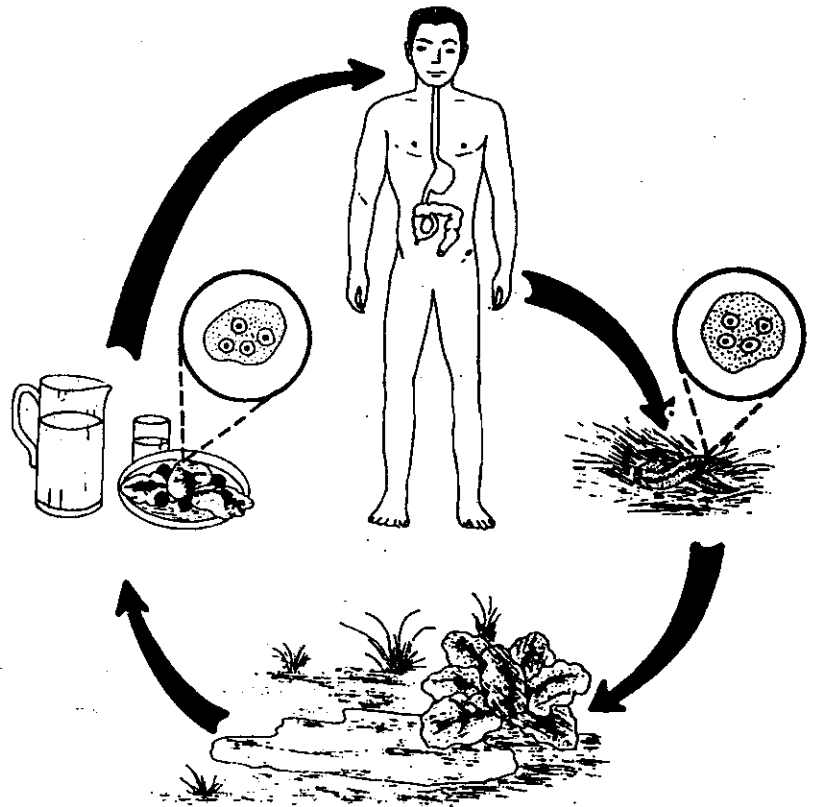
ocupacional y la contaminación atmosférica.

De esta forma, se han comprobado las relaciones de la mortalidad y la morbilidad generales con el nivel de vida, la clase social, la cantidad de relaciones personales, el desempleo, entre otros factores socioculturales.

Por otra parte, la humanidad consume cada día menos alimentos naturales y frescos. Estamos transitando, como producto de nuestro ingreso a la modernidad, hacia el consumo de "basura alimentaria". Estamos deteriorando nuestra dieta al reducir el consumo de fibras vegetales e incrementar el consumo de proteínas de origen animal, muchos de ellos tratados con anabolizantes para acelerar su desarrollo orgánico, pero adicionalmente procesados con todo tipo de elementos químicos no naturales contenidos en alifios, preservantes, etcétera.

Pero produce mayor preocupación que todos los ejemplos traídos anteriormente, este todavía más curioso, que nos cuenta Antonio Elizalde bajo el acápite "Los costos de nuestra salud mental como producto de la ideología dominante".

Nos dice que "hace algunos meses atrás un estricto control vehicular efectuado por la policía en una de las principales arterias de Santiago (Chile), la cual conduce hacia los barrios donde residen los estratos altos y medio altos de la ciudad demostró que los conductores detenidos por ir 'hablando' por teléfono celular mientras conducían su vehículo, lo hacían en 'celulares' de juguete. ¿Qué motivaciones extrañas harán que personas adultas jueguen a 'hablar por teléfono' mientras conducen? ¿Cuán sano está



alguien que simula esto y ante quién lo hace?"<sup>16</sup>

Del mismo modo los gerentes de algunos de los supermercados ubicados en el Barrio Alto de Santiago, señalaron a la prensa que era frecuente que encontraran abandonados en los pasillos de dichos supermercados carros cargados con los licores y productos comestibles más caros y "exclusivos". Según ellos, era práctica habitual de muchas personas ir a pasearse en estos supermercados exhibiendo compras que no se realizan, solo para "mostrarse" como un consumidor conspicuo. ¿Qué llevará a las personas a aparentar de ese modo?

Estas y muchas otras interrogantes nos surgen al saber de este tipo de conductas. Podemos preguntarnos, dice Elizalde, respecto a cuán sano es un sistema social que produce conductas tan insólitas en forma tan normal.<sup>17</sup>

Estas y muchas otras cuestiones pudiéramos traer aquí para demostrar las imbricadas relaciones entre la salud y el ambiente. Las degradaciones al ambiente son cada día mayores, y aún no tomamos conciencia de las graves implicaciones que esto tiene para la supervivencia de nuestra especie o, al menos, para tener una vida más plena y saludable en nuestro paso por este mundo.

## Notas

<sup>1</sup>Cf. "Our Planet, our Health", Report of the WHO Comission on Health and Environment, Washington, D.C., 1992. ■ <sup>2</sup>Cf. N. Pérez: *Población y medio ambiente. La perspectiva de la salud*, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, 1996. ■ <sup>3</sup>Cf. Jesús Vicens: *El valor de la salud. Una reflexión sociológica sobre la calidad de vida*, Editorial Siglo Veintiuno Editores, S.A., Madrid, 1995. ■ <sup>4</sup>Citado en Jesús Vicens: ob. cit. ■ <sup>5</sup>Cf. P. Nájera: *Perspectiva sanitaria. Programa de Postgrado. Máster en Educación ambiental*, Colección Monografías, Fundación Universitaria Empresarial, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1990. ■ <sup>6</sup>"Our Planet, our Health": ob. cit. ■ <sup>7</sup>Cf. H.A. Nakajima: "A Wounded Planet", en *World Health. The Magazine of the World Health Organization*, enero-febrero, 1990, p. 3. ■ <sup>8</sup>Cf. ONU: "Informe sobre Recursos Mundiales 2000", en *..Sociedad/cuadro36.htm* 'Enfermedades y medio ambiente' ■ <sup>9</sup>P. Epstein: "Salud y calentamiento global de la atmósfera y océanos", en *Revista Investigación y Ciencia* (edición española de la *Scientific American*), octubre del 2000, pp.16-24. ■ <sup>10</sup>Ibidem. ■ <sup>11</sup>Cf. R. Lewontin y R. Levins: "El regreso de las viejas enfermedades y el nacimiento de las nuevas", en *Revista Ecología Política*, n. 12, Ediciones Icaria, Barcelona, 1996, pp. 24-26. ■ <sup>12</sup>Cf. P. Nájera: ob. cit. ■ <sup>13</sup>Ibidem. ■ <sup>14</sup>Ibidem. ■ <sup>15</sup>National Cancer Institute (NCI): *Atlas of Cancer Mortality in the United States, 1950-1994*, en [www.nci.nih.gov/atlas/research.html](http://www.nci.nih.gov/atlas/research.html). ■ <sup>16</sup>A. Elizalde: *Ciudad, salud y medio ambiente: ¿fallas de mercado? Análisis crítico de la racionalidad neoliberal*, ponencia en el Primer Congreso Mundial de Salud y Medio Ambiente Urbano, Madrid. Publicada en *Revista Libre de Medio Ambiente* (formato digital), n.8, 1999. ■ <sup>17</sup>Ibidem. \*